

EJERCICIOS.

1. ¿Qué islas se hallan próximas á la península, cómo se llaman y cuál es la que mas se distingue?
2. ¿Cómo se denominan los islotes?
3. ¿En qué puntos están situados los cayos?
4. ¿Dónde se encuentran los arrecifes?
5. ¿Cuáles son los principales cabos?
6. ¿Qué morros hay en las costas?
7. ¿Cómo se llaman las puntas que hay en la costa de la península?
8. ¿Cuáles son los puertos mas notables?
9. ¿Cómo son las costas del territorio?

CAPITULO VII.

**Industria, comercio, instruccion pública,
beneficencia,
razas, idiomas y religion.**

I. En el territorio, la industria está verdaderamente abatida; ó mejor dicho, no ha llegado á desarrollarse, merced á distintas causas, como la falta de brazos, inteligencias, capitales, espíritu de empresa, vías cómodas de comunicacion y formación de pozos brotantes que sirvan al cultivo y minería, á la cría de ganados y máquinas. Si llegara á ponerse en práctica la industria minera, la península seria el emporio de la riqueza, poco menos que el poderoso Estado de Sonora.

Los principales ramos de la pequeña industria
C. G. B.—5.

actual son: la pesca de perla, que ha decaído mucho por la falta de armadores; la exportación de la planta tintórea *Orchilla*; la pesca de carey; sal extraída de la isla del Cármen y laguna de San Quintín; exportación de carne salada, frutas pasadas, como dátil, higo y uva y los productos mineralógicos.

El huano, debería ser uno de los ramos que servirían para la exportación y fomento de otras empresas industriales, así también las maderas gomosas, oleosas y de tinte.

II. El comercio está en relación directa del pequeño censo de la península, cuando el territorio se presta á mantener 400,000 habitantes. Esperamos que el Congreso de la Union otorgue á esta preciosa parte del país, la mayor protección posible.

Los ramos del comercio consisten en los productos de la industria de que hemos hablado y en las importaciones que se hacen de efectos de la Alta California y puertos de Guaymas y Mazatlan. Su movimiento mercantil debe estimarse en 350,000 pesos y su moneda en circulación en 60,000.

De los buques pequeños que se ocupan en el comercio de cabotaje, algunos pertenecen á personas vecindadas en Mulejé, Loreto y la Paz.

III. La instrucción pública solo cuenta con

ocho escuelas de enseñanza primaria elemental, con ocho profesores, y á cuyos establecimientos concurren sobre trescientos alumnos. Las niñas tienen una escuela de educación primaria y á ella concurren sesenta y cinco alumnas.

Hoy cuenta el territorio con un periódico regularmente redactado con tipos bastante buenos. Sería de inmensa utilidad que se enseñaran algunos ramos de educación secundaria, en provecho de una brillante juventud que tiene dotes para distinguirse en el mundo científico y literario.

IV. No hay en verdad mas que un solo hospital, y el territorio carece de establecimientos de beneficencia; mas en cambio, los moradores de la península, son humanos, compasivos y fieles observantes de la caridad.

V. Segun las crónicas de los regulares de la Compañía de Jesus, que vivieron por tantos años en la península, nos dan á conocer que los californios vivían, en tiempo sereno, á la intemperie ó bajo la sombra de los árboles, y en las estaciones lluviosas, en cuevas naturales ó labradas. Que algunas familias levantaban chozas ó barracas mal construidas, y que lo mas comun entre ellos era vivir en cercados de piedras amontonadas hasta la altura de dos y tres varas, con un espacio dentro de estas estrañas paredes, de cinco á seis

varas por cada ángulo, suficiente para recojerse una familia; haciendo de estas viviendas todos los usos indispensables á la vida.

Los hombres andaban enteramente desnudos, las mujeres cubiertas. El traje lo formaban de dos piezas, una especie de saco de los hombros á la cintura y unas enaguas hasta el tobillo.

Las enaguas estaban compuestas de los filamentos de hojas de una palma especial, cuya palma se conoce hoy. Algunas mujeres las tegian como red y las hacian pender de un cordon de la propia materia; otras les agregaban una especie de carrizo por delante; y varias un tegido de nudos. Las que vivian mas al Norte tenian un capotito de piel de nutria, conejo ó liebre. En lo general eran muy recatadas las mujeres, teniendo las madres la moral costumbre de cubrir á sus hijas desde recién nacidas. Todas andaban descalzas, menos cuando iban de viaje que usaban el *cachí*.

Los hombres portaban algunos adornos, no obstante su desnudez. Los *pericués* usaban cabello largo, adornado con perlas y plumas blancas. Los *lauretanos guaicuras* de Conchó, se ponian un elegante cinto y una curiosa red en la cabeza; un collar de figuras hechas con el nácar de las conchas de perla, con pulseras y brazaletes de lo mismo. Los *cochimies* usaban una especie de aureola de figuras de

nácar puestas en una cuerda y ceñidas á la cabeza.

No tenian trastos de barro, ni lienzos: desconocian la agricultura y cria de ganados. Se mantenian de la caza, pesca y frutas silvestres, especialmente con las pitahayas. Se asegura tambien que se mantenian con reptiles y sabandijas y que solo exceptuaban de sus alimentos el tejon porque suponian parecerse al hombre en su interior. Su menaje doméstico consistia en una batea y un plato de madera, una copa de la misma clase y dos redes de los filamentos de que hemos hablado; una para cargar los hijos pequeños, y otra para recojer las frutas silvestres que ayudaban á su alimentacion.

Sus armas eran el arco de cuatro á cinco piés de largo y la flecha; para la guerra usaban la punta de pedernal y para la caza de madera dura. La guerra la hacian como casi todas las tribus salvajes, dando furiosos alaridos, grandes saltos y sin orden, así es que, no era la fuerza númerica la que daba el triunfo, sino la casualidad; en la pelea usaban del chimal ó escudo de cuero, y de la macana.

En sus diversiones y bailes representaban la guerra, la caza, la pesca, sus contiendas especiales, sus espantos y sus viajes. Entre sus fiestas la mayor era la del repartimiento de las pieles de vena-

do que los hombres habian cazado durante el año y con lo que obsequiaban á las mujeres.

Entre los *guaicurás* el matrimonio se concertaba enviando el pretendiente á la pretendida una batea; si esta la aceptaba, correspondia con una red y el contrato se consideraba perfecto. En otras tribus se hacia despues un gran baile. El marido tenia sobre la mujer un absoluto dominio; es decir, que era como entre los romanos, la mujer pasaba de la tutela del padre á la del marido. Solo los *pericués* tenian en práctica la poligamia, llegando las mujeres á tal degradacion, que servian al hombre como esclavas. La viuda debia casar con el pariente mas próximo del finado esposo. El adulterio era castigado con severas penas. Si el adúltero luchaba con el marido, el premio del vencedor era la muger. Acostumbraban matar los hijos que no podian mantener y los hombres engañaban frecuentemente á las mugeres.

Las tribus ó naciones principales eran los *pericués*, los *guaicurás* y los *cochimíes*. Al Norte vivian otras tribus. Los *guaicurás* se subdividian en *coras*, *conchos*, *uchitas* y *aripas*.

VI. Los idiomas mas conocidos eran el *pericú*, el *guaicura* y el *cochimí*, el *cora*, *uchita*, *aripa*, *concho*, *edu* y *didu* eran dialectos.

Hoy se hablan muy poco estos idiomas y dia-

lectos y en cambio se ha generalizado el español. Tambien se hablan el inglés y el frances.

La raza existente es el resultado de la mezcla de las caucásicas y la india pura. Pero esta familia meztiza es bella, inteligente y muy hospitalaria. Tienen hombres y mujeres suma facilidad para aprender los idiomas.

VII. Los naturales de aquella remota época no tenian ninguna creencia religiosa, ni altares, ni ídolos, ni culto. Los *pericués* denominaban á su invisible divinidad *Niparaja*. Suponian que habitaba el cielo, que todo lo habia formado y lo podia hacer. Le daban por compañera á *Anajicojondi*, de la que sin tocarla, por carecer de cuerpo, creian tuvo tres hijos. Tratando de esta materia dice el Sr. D. Manuel Orozco y Berra en su excelente carta etnográfica:

«El llamado *Cuajapip* fué engendrado en los montes de Acaragui, fué hombre poderoso, porque cuando queria entraba debajo de la tierra, de donde sacaba hombres, y á estos los dominaba; sus vasallos le fueron al fin ingratos, le mataron, y a matarle le atravesaron la cabeza con un ruedo de espinas. El cielo estaba mas poblado que la tierra, y allí hubo antiguamente una guerra promovida por el orgullo de *Tuparan*, segun unos, ó de *Bac*, segun otros; *Niparaja* salió vencedor, quitó á su

«enemigo las pitahayas y todas las frutas deliciosas, de arrojó del cielo con todos sus parciales y puso á *Tuparan* en una gruta cercana al mar, criando á las ballenas para que le sirviesen de guardianes. *Niparaya* no queria la guerra y *Tuparan* la apetecia; eran una faz del principio del bien y del principio del mal, que se combaten casi siempre en las teogonías asiáticas. De aquí resultaron dos sectas entre los *pericués*; los sectarios del primero eran graves, circunspectos, dóciles á la razon; los del segundo, falsos, embusteros, inquietos y obstinados. Estos últimos creian que las estrellas eran de metal y habian sido criadas por un númen llamado *Purutahui*, así como la luna por *Cucunumic*.»

«Segun los *guaicurás*, habitaba en el Norte el espíritu principal de *Guamongo*, quien mandaba á la tierra las enfermedades; en un tiempo mandó á otro espíritu, nombrado *Gujiaqui*, á que visitara la California, y cumplió su comision sembrando las pitahayas y señalando los lugares para la pesca, hasta un punto de la costa oriental (Puerto Escondido) en donde se encerró por algun tiempo, servido por espíritus inferiores, comiendo pitahayas y peces, y ocupado en hacer capas de los cabellos de sus devotos para los embusteros, de quienes luego diremos; salió al cabo de su retiro, concluyó su visita y se retiró para el Norte. Afirmaban tambien

«que el sol y la luna y los astros mayores eran mugeres ó hombres que al desaparecer en el horizonte caian en la mar, de donde salian á nado al día siguiente; las estrellas eran fogones encendidos por el espíritu visitador, vueltos á encender despues que se apagaban en el agua.»

«Para los *cochimiés*, habitaba en el cielo un gran señor llamado en su lengua *el que vive*, quien sin concurso de muger tenia dos hijos, *el veloz y la perfeccion ó el término del barro*, existiendo tambien otro personaje, bajo el nombre de *el que hace señores*; los tres no eran mas de uno, el cual habia creado todas las cosas y á la muger. *El que vive* creó tambien unos séres invisibles, mentirosos y engañadores, enemigos del hombre, y que se apoderaban de los muertos para meterlos debajo de tierra y que no vieran al creador. Los *cochimiés* de mas allá de los 30° decian de un hombre que vino del cielo á la tierra para beneficiarla, y por eso le llamaban *Jama ambei veambí tevivichi*, el hombre venido del cielo. No le adoraban, mas el hacia una fiesta preparada por el engaño, pues maguer bárbaros y ateos sabian sacar provecho en la supersticion. Pocos dias antes de la fiesta, las mugeres buscaban por todas partes los manjares que les servian de alimento y los colocaban bajo un emparrado; llegado el dia, un jóven, encargado

«de hacer el papel del *númen*, vestido de pieles y «pintado el rostro para no ser conocido, se dejaba «ver de improviso en lo alto de un monte cercano, «en medio de la afectada admiracion de los demás, «bajaba al emparrado corriendo, devoraba la comida «en compañía de los hombres, y desaparecía des- «pues, también corriendo; quedaban edificadas las «engañadas mugeres y hartos á su costa los far- «santes maridos. Los indios *cochimiés*, que tanto «gustaban comer del trabajo ageno, tenían además «otro engaño. Fingian que los muertos que habi- «taban en los países del Norte, venian cada año á «hacerles una visita; para recibirlos, las mugeres «hacian la recoleccion de los manjares, y mientas «ellas y los niños lloraban en un lugar retirado la «pérdida de sus parientes, los hombres devoraban «los mantenimientos. Estos secretos se guardaban «con tanta fidelidad, que un jóven que los reveló á «su madre, fué muerto en el acto mismo por su «padre.»

Estas raras creencias fueron terminando lenta- mente, en virtud de la educacion civil y religiosa que recibian los naturales por los regulares de la Compañía de Jesus.

Hoy, conforme á la ley fundamental de la na- cion, hay verdadera tolerancia de cultos, mas la religion dominante es la católica.

EJERCICIOS.

1. ¿En qué estado se halla la industria, y qué ramos la constituyen?
2. ¿Cómo debe considerarse el comercio, y qué ramos comprende?
3. ¿En qué estado se halla la instruccion pú- blica?
4. ¿Qué estado guarda la beneficencia?
5. Describidme las antiguas razas y sus costum- bres.
6. ¿Cuáles fueron los idiomas y dialectos anti- guos, y qué idioma es hoy el dominante?
7. ¿Cuáles fueron las creencias religiosas de los antiguos, y cuáles las presentes?